

Sor Juana Inés de la Cruz, *Antología precedida de un estudio biográfico-crítico*. México, Ed. Novaro 1962, pp. 102-103.

DÉCIMAS

OPÓNESE LA RAZÓN A LA TIRANÍA DE UN AMOR VIOLENTO

Dime, vencedor rapaz,
vencido de mi constancia,
¿qué ha sacado tu arrogancia
de alterar mi firme paz?
Que aunque de vencer capaz
es la punta de tu arpón
el más duro corazón,
¿qué importa el tiro violento,
si a pesar del vencimiento
queda viva la razón?

Tienes grande señorío;
pero tu jurisdicción
domina la inclinación,
mas no pasa al albedrío.
Y así librarme confío
de tu loco atrevimiento,
pues aunque rendida siento
y presa la libertad,
se rinde la voluntad,
pero no el consentimiento.

En dos partes dividida
tengo el alma en confusión:
una esclava a la pasión
y otra a la razón medida.
Guerra civil encendida
aflige el pecho importuna:
quiere vencer cada una,
y entre fortunas tan varias
morirán ambas contrarias,
pero vencerá ninguna.

Cuando fuera, Amor, te vía,
no merecí de ti palma;
y hoy, que estás dentro del alma,
es resistir valentía.

Córrase,¹ pues, tu porfia
de los triunfos que te gano;
pues cuando ocupas, tirano,
el alma, sin resistillo
tienes vencido el castillo
e invencible el castellano.

Invicta razón alienta
armas contra tu vil saña,
y el pecho es corta campaña
a batalla tan sangrienta.
Y así, Amor, en vano intenta
tu esfuerzo loco ofenderme;
pues podré decir, al verme
expirar sin entregarme,
que conseguiste matarme,
mas no pudiste vencerme.

¹ Córrase: avergüéncese.